

PUBLICACION
DE LA
ASOCIACION DE EX-LIBRISTAS IBERICOS

EX-LIBRIS

XVII-XVIII



M A D R I D

1960

TIRADA DE 250 EJEMPLARES
NUMERADOS Y NOMINADOS

Núm.



Para cualquier asunto relacionado con esta publicación,
diríjense a LIBRERIA LUIS BARDON
PLAZA DE SAN MARTIN, 3. TEL. 2 21-55-14.—MADRID-13

Depósito legal. M. 3.928.—1961 Número registro 6.937.—60

EX-LIBRIS TAURINOS

XIV

CONTINUÓ mi peregrinación de ir consiguiendo ejemplares de ex-libris taurinos con qué poder seguir esta labor, que va resultándome ímproba, de extraer los que voy necesitando, para primero darlos a la publicidad y después llegar a completar el número necesario y reunirlos en un volumen, ofreciéndolo a los amantes del ex-librismo en general y a los aficionados a nuestra incomparable Fiesta Nacional en particular, reiterando mi petición ya expresada con tanta insistencia, desde las columnas de esta revista, de que me remitan ejemplares o me señalen indicios para poder llegar a conseguir los que, repito, voy necesitando.

Con el número 59 damos a la publicidad ex-libris austríaco grabado en madera por el artista de dicho país Franz Stummvoll y del que son propietarios el matrimonio Herbert und Eva Khol. Figura en el mismo como una alegoría, compuesta en la parte superior de tres flores de liz en forma triangular y en el centro entre dos alas una cabeza de pájaro, las cuales lo mismo pueden ser de un animal de la especie alada que un emblema del arma de aviación. Por una larga cinta en forma de escudo y que circunda a las figuras que lo componen se ve a la izquierda una estatua o desnudo y a la derecha, una figura de animal raro y en la parte inferior un animal vacuno que bien puede ser toro o vaca. En el centro figura una cruz roja (aún cuando



Núm. 59



Núm. 60

el escudo viene todo en negro) y enmarcado debajo de cada una de las figuras las palabras: «contempler», «comprendre», «agir», «vivre».

* * *

Figura con el número 60 ex-libris heráldico del siglo XVII, que pertenece a Georg Remus y del cual es autor Von Heinrich de Ullrich. Lo componen un gran manto abierto tipo regio y en la parte inferior del mismo, dos cuarteles, pequeño el superior y mayor el inferior, dentro del cual está un animal vacuno, con los cuernos un poco retorcidos y sirviendo todo ello de pedestal sobre un almohadón, a otro animal vacuno, éste ya con los cuernos muy pequeños.

Se encuentra dicho ex-libris enmarcado en una orla ovalada, finalmente pinchada o taladrada con un alfiler y que representa finísimas flores, dando un conjunto bello y artístico muy superior a lo normal en esta clase de ex-libris.

Figura en la parte inferior del mismo la siguiente leyenda en muy buena letra inglesa: «Cernis aratorem pulvino morstere Taurum Jure Cures duro debetur honora labori».

* * *

Con el número 61 reproducimos agua fuerte propiedad del coleccionista D. Antonio Dalmau, del que es autor Willy Geiger, que también lo es de los que publicamos en nuestro anterior boletín con los números 55 y 56. Este como aquéllos consta de dos partes, figurando en la superior, separada por el nombre del propietario, un gran vaso dentro del cual aparece una figura de mujer y encima del mismo, que está cerrado herméticamente por otro papel, una figura de hombre hercúleo, todo ello



Núm. 61

sobre unos papeles en los que se lee la palabra *ex-libris*.

En la parte inferior, encuadrado, figura un toro arrancado y un banderillero con los brazos en alto sosteniendo un par de banderillas en el momento de cuadrar ante el toro para ejecutar esta bella suerte.

* * *

Y con el número 62 publicamos, último por hoy, otro *ex-libris*, agua fuerte del mismo autor Willy Geiger perteneciendo a D. Hugo Sanner, que también está dividido en dos partes, siendo la superior un poco tétrica, puesto que en ella figura un libro abierto con las inscripciones de *ex-libris* a la izquierda y el nombre del poseedor a la derecha, un esqueleto humano con espada o sable colgado al cinto sobre el libro y un sol con gran resplandor al fondo. En la parte inferior, una escena taurina que re-



Núm. 62

presenta la suerte suprema, con un toro completamente arrancado y un matador marcándole la suerte del volapié, en el momento del cruce con el mismo, pero con la particularidad de que el matador en que se inspiró para hacer el dibujo, debía ser zurdo, puesto que está volcado sobre el pitón izquierdo y lleva la muleta en la mano derecha y el estoque en la mano izquierda, ejecutando la fase final de la suerte.

Y nada más por hoy, reiterando mis peticiones constantes de envíos de *ex-libris* taurinos, para poder llegar al número suficiente y dar cumplimiento a mi deseo de reunir los necesarios para la publicación en un volumen de esta colección de *ex-libris* taurinos que, poco a poco, voy dando a la luz pública.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ BALLESTEROS
Conde de Colombi

¡EX-LIBRIS MIO!

Aunque no can, naciste para ser Cerbero
y el que porte el gran mensaje a la vida de tu dueño.

Que tu ademán y atuendo no traicionen facultad de tanta jerarquía;
que tu clámide vaya bien cortada; y si luces blasones y armerías,
rebrilla tus cuarteles con las migajas del saber que guardas
y alienta honestamente engrandecerlos cada vez que el Señor alumbra
[nuevo día.

Cela mis libros y libraj os donde surgiera la Minerva augusta
que acunara mi alma que pugna por ser buena...
Sobre todo, a un pequenuelo gigantón que Catecismo dicen,
mímale, ex-libris mío, y no sueltes su mano:
que si sufre extravío o alguien osa ultrajarle,
tu misión más augusta, tu deber, tutelarle;
vibrando tu recia vocecilla, pero de fiel soldado,
y proclama avizor: es de

ALFREDO ESCRIBANO

A. E. I.
PRO MEMORIA
ASTRANA MARIN



EX-LIBRIS

EL GATO EN EL EX-LIBRIS

IX

Los félidos, son una familia de mamíferos, carnívoros, fisípedos, que comprende los gatos y especies afines, y cuyas principales características son la cabeza redondeada, el hocico corto y ancho, la lengua revestida de papilas córneas puntiagudas e inclinadas hacia atrás, y las extremidades digitigradas, con cinco dedos las anteriores y cuatro las posteriores, provistas de garras, casi siempre retráctiles, es decir, que cuando no se utilizan se ocultan sobre la falange media en una vaina especial que las preserva del desgaste. El cráneo de los félidos tiene la región facial muy corta, los arcos cigomáticos grandes, dando paso a enormes músculos maséters para el movimiento de la quijada, y los globos auditivos muy abultados. Por su dentición, pueden ser considerados como los carnívoros por excelencia. Los incisivos son pequeños; los caninos y carnívoros están, por el contrario, muy desarrollados, y los molares verdaderos reducidos a uno arriba, muy pequeño y otro abajo, que es el carnívoro. Es, en una palabra, una dentadura especializada para cortar y desgarrar.

Los félidos son animales



Núm. 91



Núm. 92

esencialmente carnívoros, que matan las presas de que se alimentan, generalmente cazándolas al acecho. En su mayor parte tienen costumbres nocturnas y sus movimientos son ágiles, elásticos y cautelosos. Casi todas las especies, sobre todo las de pequeño tamaño, trepan frecuentemente a los árboles, lo que hacen hincando las garras en el tronco.

Aunque todos saben nadar bien y algunos se albergan en cuevas, ninguna de ellas puede ser calificada de acuática ni de minadora. Excepto en la región australiana y en Madagascar se encuentran especies de esta familia en el mundo entero, si bien

en mayor número en las regiones cálidas. Tres de ellas (el gato doméstico, el caracal y el guepardo u onza cazadora) han sido domesticadas por el hombre.

Para Linneo y los antiguos naturalistas, todos los félidos constituían un género único, FELIS. Sin embargo, ya en 1792 Kerr, estableció el género LINCE (LYNX), para las especies de cola corta y orejas provistas de un pincel terminal, y en 1828, Brookes separó como ACINOMYX, el guepardo, único félido cuyas uñas no son retráctiles. Aunque esta división es perfectamente natural, muchos autores siguen admitiendo un género único; que dividen en varios grupos o secciones, tales co-



Núm. 93

mo PARDINOS o Felis de pelaje manchado; TIGRINOS, de pelaje atigrado; UNICOLORES, etc.; pero semejante clasificación es puramente arbitraria, dándose el caso de que algunas especies unicolores en la edad adulta son pardinas o manchadas en su juventud, como ocurre con el león.

El naturalista ruso Severtzof, en 1858, y más recientemente Pocock y Allen, han estudiado detenidamente esta familia y llamado la atención sobre ciertos caracteres de importancia, no sólo externos, sino también anatómicos, que obligan a reconocer varios géneros y aun a distribuirlos en varias subfamilias. De estos caracteres, uno muy importante está en la disposición del hiodes que en los grandes félidos (león, tigre, pantera) se halla suspendido del cráneo por un liga-

mento elástico, mientras en todas las demás especies la suspensión es enteramente ósea. De esta diferencia resulta otra muy importante en la voz de estos animales; las especies pequeñas que carecen de dicho ligamento elástico, maúllan y cuando están contentas dejan oír un ronquido peculiar; las grandes rugen, y no roncan para manifestar su contento.

Según los estudios de dichos autores, los félidos vivos deben clasificarse del siguiente modo:

A = Subfamilia FELINOS: (FELINAE). Uñas retráctiles, hiodes suspendido por una cadena de huesos.

Género GATO (FELIS). Tamaño mediano o pequeño, con cola larga, orejas puntiagudas y de color uniforme por fuera, pupila que se contrae verticalmente a la luz (gato doméstico, chaus, gato montés del antiguo mundo).

Género LINCE (LYNX). Tamaño mediano, cola corta, orejas como en los gatos, pero con un pincel en la punta, pupila constantemente redonda, un solo premolar superior (lince).

EX LIBRIS



Núm. 94



Núm. 95

Género TRIQUELURO (TRICHAELURUS). Tamaño pequeño, cola larga, cabeza ancha y aplastada, orejas pequeñas y redondas (manul).

Género PUMA (PUMA). Tamaño grande. cola larga, orejas negras por fuera, pelaje manchado en las crías, uniforme en los adultos (puma o león americano).



Núm. 96

Género SERVAL (LEPTAILURUS). Tamaño mediano, cola corta, orejas muy grandes con una mancha central blanca, pelaje moteado, pupila redonda (servales).

Género PRIONAILURO (PRIONAILURUS). Parecidos a los verdaderos gatos, pero con las orejas redondas

con una mancha central blanca (gato de Bengala, gato enano de Sumatra).

Género PARDIGATO (PARDOFELIS). Parecido exteriormente al anterior, pero muy diferente en la forma del cráneo (gato jaspeado, gato bayo).

Género GATO DORADO (PROFELIS). Tamaño mediano, cola larga, orejas redondas sin mancha blanca, pelaje casi uniforme de color brillante (gato dorado de Africa, gato dorado de la India).

Género GATO CIVETA (ZIBETHAILURUS). Tamaño mediano, orejas pequeñas, redondas y sin mancha blanca, cola larga, cráneo diferente del de los gatos verdaderos y los proinailuros (gato pescador de la India).

Género GATO-TURON (ICTAILURUS). Parecido al anterior, pero distinto de todos los demás félidos por tener las apófisis preorbitarias unidas a los arcos cigomáticos, rodeando por completo la órbita (gato turón o ailurino).

Género NEOFELIS (NEOFELIS). Tamaño grande, aspecto parecido al de las panteras, pelaje con grandes manchas oceladas (pantera longibanda o tigre longibando).

Género OCELATE (LEOPARDUS). Muy semejante a los neofelis, pero marcadas diferencias en el cráneo, que es más corto y menos aplastado (ocelotes).

Género MARGAY (MARGAY). Tamaño mediano, pelaje ocelado,

cola larga, cráneo redondeado y sin crestas, pelo de encima del cuello vuelto hacia delante (Chatí, maracayú).

Género **ONCILLA** (**ONCILLA**). Tamaño pequeño, caracteres generales como el margay, pero el cráneo más estrecho y el pelo del cuello hacia atrás (gatos pequeños de América del Sur).

Género **NOCTIFELIS** (**NOCTIFELIS**). Tamaño muy pequeño, orejas grandes, cola corta y gruesa, pelaje manchado (huiña de Chile).

Género **COLOCOLO** (**ONCIFELIS**). Tamaño mediano, cola larga y anillada, pelo moteado o con grandes manchas, cráneo alargado (colocolo y especies afines).

Género **LINCAILURO** (**LYNCHAILURUS**). Parecido al Colocolo, pero la cola más corta y no anillada y el cráneo algo diferente (gato de las pampas).

Género **EYRD** (**HERPAILURO**). Tamaño mediano, cuerpo y cola muy alargados, pelaje uniforme (eyrá o yaguarundi).

B = Subfamilia **PANTERINOS** (**PANTHERINAE**). Uñas retráctiles, biodes suspendido por un ligamento elástico.

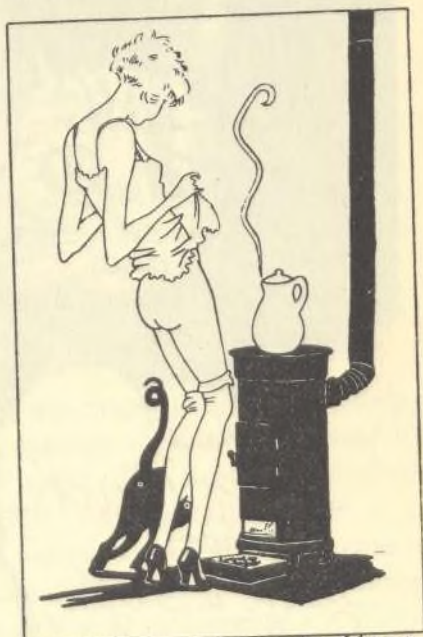
Género **ONZA** (**UNCIA**). Tamaño grande, pelaje con grandes manchas oceladas, globos auditivos con la cámara exterior grande y muy próximos a la cresta glenoidea (irbis u onza de las nieves).

Género **PANTERA** (**PANTERA**). Tamaño grande, pelaje con manchas oceladas, globos auditivos con la cámara exterior pequeña y bien separados de la cresta glenoidea (panteras o leopardos, yaguar).

Género **TIGRE** (**TIGRIS**). Tamaño muy grande, pelaje con bandas transversales (tigre).

Género **LEON** (**LEO**). Tamaño muy grande, pelaje uniforme en los adultos, manchado en las crías; cola terminada en una borla que oculta una uña córnea; el macho con melena (león).

C = Subfamilia **ACINONICINOS** (**ACYNONYCHINAE**). Uñas no retráctiles.



ex libris gino sabaffini

Núm. 97

Género GUEPARDO (ACYNONIS). Con los caracteres de la subfamilia; cola larga, pelaje moteado (guepardo u onza cazadora).

Para los autores que sólo atienden a los caracteres anatómicos, los leones, tigres y panteras forman un género único, los colocolos se reúnen con los eyrás, y los margayes con los ocelotes.

Las primeras formas pertenecientes a esta familia aparecen en los depósitos terciarios inferiores correspondientes al eocénico superior de Europa; durante el miocénico inferior aparecen los representantes de esta familia en América del Norte, que continúan desarrollándose en el miocénico medio; en depósitos del miocénico superior se encuentran las primeras formas pertenecientes a esta familia en Asia y, a fines del pliocénico se encuentran los primeros félidos de Africa y la América del Sur.

La cuna de los félidos puede considerarse Europa, en el eocénico y



Núm. 98

América en el miocénico; de Europa se extienden al Asia en el miocénico superior y al Africa en el pleistocénico y en los últimos tiempos del pliocénico al emigrar las formas de félidos poblaron la América del Sur.

En estado fósil, en España, han sido encontrados en los terrenos cuaternarios las especies del género siguientes:

FELIS CATUS, Linn., en la Gruta del Valle, Gruta de los Sastres, Ogarrio, en la provincia de Santander; F. LEO, Linn., en los Pirineos, gruta de Aitzbitarte (Guipúzcoa), Gruta del Castillo, Gruta de Mirón, Gruta de Altamira,

Gruta de Eria del Prado, en Balmorí y Allueva; F. LEOPARDUS, Linn., en la Caverna Gemista de Gibraltar; F. LYNX, Linn., en la Caverna Gemista de Gibraltar; F. PARDINA, Oken., en la Gruta de Serriñá, provincia de Gerona; Portugal en la Gruta de Furninha; F. PARDUS, Linn.,

en la Gruta de Hornos, provincia de Santander, y grutas de Furninha y de Fontainhas, ambas situadas al norte de Lisboa; F. LEOPARDUS, Linn., en Gibraltar; F. PARDINA, Oken., en Gibraltar y F. SERVAL, Serr., en Gibraltar.

* * *

Pródigo ha sido el año 1960, en sus primeros meses, en terremotos y maremotos que han ocasionado numerosas y sensibles víctimas y cuantiosos daños.

En Marruecos, en Persia, en Chile, se han ido sucediendo como si la ola de inquietud que se agita sobre la superficie hubiera calado el espesor de la corteza terrestre.

El instinto de los animales se ha manifestado de nuevo, con motivo de tan luctuosos sucesos.

En Nouasseur, el aeropuerto de las fuerzas americanas de Casablanca, una mujer judía allí atendida, evacuada de Agadir, se lamentaba amargamente repitiendo sin cesar lo mismo: «¡Si yo hubiera hecho caso del gato! ¡Mis siete hijos muertos por no haber hecho yo caso del gato! ¡Mis siete hijos muertos!».

De las preguntas que la hicieron las personas que trataban de consolarla se deduce que el gato estuvo maullando desesperadamente durante media hora inmediatamente antes de producirse la catástrofe.

No sólo los gatos tienen este instinto; con ocasión del terremoto que el 9 de septiembre de 1954, que causó 1.500 muertos en el Norte de Argelia, fueron unas vacas lecheras, en una granja cerca de Orleansville, las que, sin causa alguna aparente y de manera simultánea, empezaron a mugir de modo impresionante, como no lo habían hecho nunca, emprendiendo inmediatamente la fuga al campo; la familia del granjero y los sirvientes salieron en su persecución y así salvaron la vida, ya que a los pocos



Núm. 99

minutos se produjo el movimiento sísmico que dejó en ruinas todas las instalaciones de la granja.

En 1942, ocurrió algo parecido en la ciudad chilena de San Juan, situada en una planicie de escasa vegetación. De manera inesperada y simultánea, los perros y los gatos huyeron hacia el campo y cuando los vecinos comentaban confusos tan extraña conducta fueron sorprendidos por el estrépito del seísmo.

En 1923, el 1.º de septiembre se produjo en el Japón un terremoto que destruyó tres cuartas partes de Tokio y casi toda Yokohama, ocasionando cien mil muertos, cincuenta mil desaparecidos, ciento cincuenta mil heridos graves y la destrucción de trescientos setenta mil edificios.

Muchos campesinos japoneses esperaban ya el cataclismo desde quince días antes; sus perros, en lugar de descansar durante la noche, pasaban muchas horas lanzando largos aullidos, y también durante el día, cuando se acercaba la fecha del seísmo.

Las autoridades fueron advertidas de aquella manifestación canina, pero los sismólogos aseguraron que sus instrumentos registradores no señalaban ninguna indicación de peligro.

En 1883, en la erupción del Krakatoa que devastó toda la isla, murieron todos los seres humanos que la habitaban, pero poquísimos animales, porque en los días que la precedieron habían huído a nado, volando o como polizones en distintos barcos.

En Turquía, donde más veces se ha comprobado este instinto de algunos animales para barruntar los seísmos se dió estado oficial a la cuestión y desde 1943 se han hecho experimentos sobre este particular con perros, gallinas, monos, serpientes y algunos insectos, sin llegar a ningún resultado positivo.

Aunque en 1958 se extendió la noticia de que el científico ruso doctor Leonid Jrushinski, profesor de Psicología de la Universidad de Moscú, había descubierto el sexto sentido de los animales, no se ha confirmado.

No sólo presienten los animales los fenómenos puramente naturales, como los terremotos, las erupciones, sino que, a veces, barruntan otros peligros. Es conocido el hecho de que las ratas abandonen precipitadamente el barco en caso de naufragio o de choque con algún escollo. También es digno de atención el hecho ocurrido en Friburgo, durante la última guerra mundial, en que unas ocas con sus graznidos, anunciaron a los habitantes la inminencia de un terrible bombardeo, cuando los aviones enemigos se hallaban aún a mucha distancia y no habían sido detectados por los aparatos destinados para ello; gracias a este aviso, providencial, la población pudo acudir a los refugios y salvarse.

En el hundimiento de una vieja casa ocurrido en Madrid en el mes de marzo, cuentan los vecinos que varios gatos salieron espantados, corriendo como alocados, poco antes de producirse el hundimiento. Momentos después de contemplar esta escena que les parecía incomprensible se oyó el primer crujido y a los pocos minutos la casa era un montón de ruinas.

En Suiza, un gato salvó la vida de dos personas en la localidad de Thalwil. El animal saltó sobre la cama en que dormían sus dueños, despertándoles, cuando la habitación empezaba a llenarse con las emanaciones de gas, cuya llave había dejado abierta, inadvertidamente, una anciana en el piso inferior. Gracias a esta intervención del gato, el matrimonio,

aunque ya bajo los efectos de la intoxicación, pudo levantarse y abrir las ventanas, librándose de una muerte cierta.

Finalmente, relatamos el caso ocurrido a dos pasajeros alemanes que viajaban en el «ANDREA DORIA» el día de su hundimiento. Un cuarto de hora antes de la colisión con el «STOCKHOLM», un gato siamés que se hallaba con ellos en

DR. ENRIQUE SAEZ
FERNANDEZ-CASARIEGO

EX. LIBRIS



Núm. 100

el camarote, empezó a dar muestras inequívocas de inquietud, a maullar desesperadamente y a intentar abrir la puerta, con tal furor, que tenía las manos ensangrentadas. Sorprendidos por el hecho le abrieron la puerta y corrió hacia el puente del barco. Le siguieron, seguros de que algo raro ocurría; no habían hecho más que dejar el camarote cuando ocurrió la catástrofe, precisamente en el lugar que acababan de abandonar.

Núm. 91.—Grabado en madera por Antonio Dolezal, en 1957, para M. Olivové, de Checoslovaquia. Una cabeza de gato con todo detalle y la maestría con que lo hace el autor.

Núm. 92.—Un hombre fatigado de su trabajo de todo el día está

sentado cómodamente en una butaca, bajo una lámpara y con los pies apoyados sobre una mesa, rodeado de libros, hasta por el suelo y con un gato que le acompaña, esperando la ocasión propicia para subirse a la butaca también. Grabado en madera por René Barande, de Perpignán, para él.

Núm. 93.—Para Elses Bog, de Dinamarca; un gato en silueta debajo de un libro en el aire sin fondo ni otros detalles; grabado en linoleum por Jörgen Jensen, en 1959.

Núm. 94.—Marcel Seys, de Brujas, ha dibujado para Wilfried Coopman un ex-libris en el que dos gatos parece que se disputan un libro que su dueño trata de coger con su mano izquierda para colocarlo sobre otros que sostiene sobre la espalda con la mano derecha.

Núm. 95.—Sobre un libro sostenido sobre otros dos semiabiertos está un gato en pie con su cola erguida como esperando satisfecho la llegada de su dueño. No hemos podido identificar a quién corresponden las iniciales Z. B.

Núm. 96.—Pertenece a Dora Wolbrandt, grabado en madera por Peter Wolbrandt, figurando con el número 1 en su lista de producción. Un gato algo estilizado, marcha a grandes pasos sobre un libro.

Núm. 97.—Para Gino Sabattini, de Italia, con el número 140 de los suyos personales. Una mujer someramente vestida se calienta delante de una antigua estufa de carbón, mientras un gato juega entre sus piernas.

Núm. 98.—M. E. Philipps ha grabado al agua fuerte el ex-libris para Gustl y Gotti Schöneck. Un gato de frente en actitud de defensa, sujeta con su mano izquierda la manta sobre la que está echado.

Núm. 99.—Para nosotros ha dibujado Antonio Moyano, en 1959, un ex-libris más, haciendo referencia a nuestra afición por los gatos. Un pequeño gato negro contempla desde lo alto de una silla a otros dos pequeños que están en el suelo. En la parte superior las serpientes y la pátera aluden a nuestra profesión. Impreso en fotolitografía.

Núm. 100.—Agua fuerte por el grabador austríaco Hans Hauke, de Linz, en 1957. Sobre sendos libros dos gatos, uno negro y otro blanco, que quieren reproducir los de nuestra propiedad, están jugando con un ramo de adormideras (alusión a la medicina consoladora). En el ángulo superior derecho la cabeza de Mozart recuerda nuestras aficiones por la música.

ENRIQUE SÁEZ

MANUEL SALVADOR CARMONA

NUESTRO gran artista, grabador al buril y al agua fuerte, que con su arte tantos días de gloria había de dar a España, nació en Nava del Rey, no muy lejos de Medina del Campo, en la provincia de Valladolid. Tierra fría por su mucha altura, cruzada una y mil veces por nuestros Reyes Católicos y que supo de las venturas del famoso Condestable de Castilla, D. Alvaro de Luna, gran vencedor en Olmedo y de sus desdichas, aún mayores. Pueblo importante el de Nava del Rey, aún ahora, y en un escenario histórico, pues algo al Norte está Tordesillas, por Oriente daríamos con Olmedo, y por el Mediodía con Madrigal de las Altas Torres, cuna de aquella noble Señora que engendró a España.

Vino al mundo, Manuel Salvador Carmona, en tan buena vecindad y acaeció el suceso el día 20 de mayo de 1734; fueron sus padres D. Pedro Salvador Carmona y D.^a María García Gómez, agricultores, de modesta condición, que más sabían de las durezas de la vida que de cosa alguna.

Ya en tiempos no muy lejanos había abandonado el pueblo, Luis, hermano carnal de D. Pedro, y casi un niño era cuando en Madrid comenzaba su aprendizaje de escultor en el taller, obrador se decía entonces, de D. Juan Ron, reputado escultor de la Villa y Corte y natural de Grandas de Salimé, en la leja-



na Asturias. Bien pronto distinguióse Luis entre los demás muchachos, y al morir Ron, continuó al lado del yerno de éste, D. José Galván, que había aprendido el oficio al lado de su suegro. Luis Salvador Carmona, estuvo asociado con Galván durante unos años, mas luego se independizó, abriendo obrador en la calle de Hortaleza, casándose con D.^a Custodia Fernández en 1731. Trasladó luego su obrador a la calle de Jesús, y al enviudar en 1755, volvió a contraer matrimonio, esta vez con D.^a Antonia Ros.

Bien pronto empezó a acreditarse el obrador de la calle de Jesús, y los pedidos llovieron como bendición del cielo. Pensó entonces el escultor en sus sobrinos, que allá en Nava del Rey perdían el tiempo y se trajo para Madrid el mayor de ellos, José, empezando a enseñarle el oficio. Colaboró José con su tío y le ayudó eficazmente, aunque durante poco años, pues murió relativamente joven. Las obras de Luis Salvador Carmona se hallan esparcidas por todo Madrid, principalmente, aunque también las hay en Salamanca, Oviedo y Navarra y otras provincias.

Manuel Salvador Carmona seguía por aquel entonces en Nava del Rey, dando ya, de muy niño, claras muestras de su talento; su afición al dibujo traía maravillados a sus padres, y su precocidad, harto notoria. Con su padre acudía anualmente a las Ferias de Medina del Campo, la ciudad vecina, como acostumbraban hacerlo todos los labriegos de la región. Ferias famosas ya en los siglos pasados y que no habían perdido aún del todo su esplendor, como en aquellos tiempos en que se acostumbraba decir:

Ciudad por Ciudad
Lisboa en Portugal
y tanto por tanto
Medina del Campo.

El esplendor de aquellas Ferias despertaba los dormidos instintos de Manuel, maravillado ante las más bellas tapicerías, los ricos paños de seda y terciopelo, las armas de Toledo. Mujeres hermosas de las más principales familias del país concurrían a las Ferias; apuestos caballeros de exquisita cortesía y pulidas maneras las seguían. Figuras de un retablo de maravillas, para aquel niño asombrado, que hablaba y no aca-



baba, de vuelta al hogar, de lo visto durante aquellos días. No es de extrañar, pues, que cuando su tío Luis le mandó llamar a Madrid, saltara de gozo Manuel, y a sus trece años, casi un niño, emprendiera el camino que había de llevarle a la cima de la fama. Manuel se reunió, pues, con su hermano José y su tío Luis, al correr el año de 1747.

Empieza, ahora, para Manuel, una etapa de duro aprendizaje al lado de su tío, el escultor, que le enseña dibujo y poco a poco le va formando artísticamente. No se comprende a Manuel Salvador Carmona sin la presencia de su tío, que fué su guía y mentor, y por esto nos hemos extendido un poco al hablar de este último. De todos modos, no consigue el escultor que su sobrino siga el oficio familiar, por la gran afición que muestra al grabado y deja, pues, que asista a las clases que del mismo se dan en la Real Academia de San Fernando, empezando Manuel a grabar estampas. Firma ahora, y en adelante, sus trabajos como Manuel Salvador Carmona, o con sus iniciales M.S.C., y téngase en cuenta que no le corresponden estos apellidos, por lo menos el segundo, pues si por su padre es Salvador, por su madre es García. No he encontrado por ninguna parte razón alguna que justifique esta anomalía, y la única que me parece plausible es que Manuel consideraría más fácil para triunfar la adopción de los dos apellidos de su tío, que son los paternos, pues era ya el escultor un hombre sobradamente conocido en la Villa y Corte por sus trabajos, diseminados por todo Madrid. Pasan por alto este detalle el ilustre Cean Bermúdez, que vivió en la época de los Carmona, y a quien se debe el «Diccionario histórico», y el Conde de La Viñaza, autor de «Adiciones al Diccionario», que escribió un siglo después, y de los cuales hemos extraído un gran número de datos para esta monografía.

Cinco años pasó Manuel al lado de su tío y hermano en el obrador de la calle de Jesús, desde 1747 hasta 1752; por estas fechas



la firmeza de su dibujo y el firme trazo de su buril no han pasado desapercibidos en los medios artísticos de la capital del reino. Su fama llega a Palacio y el Rey Nuestro Señor Don Fernando VI le considera merecedor de un mayor apoyo y le otorga graciosamente una pensión para que pueda ir a París a perfeccionarse en el grabado a buril y al agua fuerte. Y Carmona llega a París en el transcurrir de este año, de 1752, lleno de ilusión y acabados de cumplir sus dieciocho años.

París es en aquel momento el centro del mundo artístico y cortesano; un estilo francés, el rococó, se exporta a todos los países de Europa, que sufren la influencia del arte de la vieja Lutecia. La Corte de Luis XV es la más fastuosa de Europa, y la favorita de turno, la bella Marquesa de Pompadour, se rodea de artistas, grabadores, pintores, escultores, para decorar el bello nido de amor que es el Palacio de Bellevue, en el que gasta una enorme fortuna. Las pinturas del salón son de Van Loo, y de Oudry las del comedor; sus galerías son la apoteosis del amor, ligero y frívolo, con sus ninfas, sátiros, dioscellos, guirnalda, amorcillos, etc., debido al pincel del maravilloso, delicado, exquisito Boucher. La propia Marquesa graba una serie de planchas conmemorativas de los grandes Fastos de Luis XV, y aunque malas lenguas aseguran que algo ayudaron Boucher y Cochin, no por ello disminuye el mérito de la favorita, que, al igual que otras tantas damas de elevada alcurnia, dedicó al grabado sus mejores horas. El hijo de Cochin graba un *ex libris* para la Marquesa, para su biblioteca del castillo de Crécy; *ex-libris* muy sencillo, de estilo «coccaille», grabado en cobre.

En este París entra Carmona con sus dieciocho años; pronto se pone a la tarea para la cual ha sido pensionado, a las inmediatas órdenes del gran grabador francés Nicolás Gabriel Dupuis, académico de la Real francesa, y antes de los dos años de su estancia graba un retrato de Luis XV y una Magdalena. Poco después, graba la «Aparición de Cristo resucitando a la Magdalena», y en 1755 la «Resurrección del Señor», según Van Loo; de 1756 es el «Nacimiento del Niño Dios».

Sigue Carmona con Dupuis y sigue grabando, incansable; empieza ahora a ser una figura en París y frecuenta los mejores medios, artísticos y mundanos. De 1757 al 1760 son: los «Retratos de Fernando VI y su mujer D.^a Bárbara»; el de Federico II y el de Carlos III; el del duque de Broglie; «La Virgen con el Niño», según Van Dyck.

De esta época, 1760 a 1762, son dos maravillosos grabados, en folio apaisado, titulados «La Comedia» y «La Tragedia», copias de dos pinturas de Van Loo que estaban en el gabinete de Madame de Pompadour y por los cuales sentía la Favorita adoración; luego graba Carmona las estampas de subido color y sabor francés «*Negligé galant*» y «*Amusements*

de la Jeunesse», según obras de Eisen. Por cierto que el gran Dupuis intentó grabar, asimismo, estas dos últimas obras, y a pesar de su estilo, dominio y técnica del grabado el resultado conseguido fué muy mediocre y muy por debajo de lo conseguido por Carmona.

Carmona es ahora grabador favorito de la buena sociedad francesa y su nombre está a la misma altura que los de Cochin, Balechou, Lepecie y otras grandes figuras del grabado francés de aquella época. Gana mucho, muchísimo dinero y puede vivir fastuosamente, como le corresponde; el editor francés Boudet le compra toda su producción y las casas de la nobleza francesa de la época, tan aficionada a las Bellas Artes, van atesorando las estampas del artista de Nava del Rey.

François Boucher, el pintor de la mitología galante y el más importante grabador francés de la primera mitad del siglo XVIII, el traductor de Watteau, distingue a Carmona con su amistad y afecto; y el español graba su retrato y el del escultor Colin de Vermont, trabajos que le valen su ingreso en la Academia Real francesa y una serie de homenajes de todas las representaciones del arte francés y de la Corte, unidos en muda admiración hacia el artista, tan joven aún, tiene sólo veintiséis años, que se ha colocado en primerísima fila. Carmona ingresa en la Academia, honor tan sólo compartido con Moles, su paisano, catalán y otra enorme figura del grabado español que ha ido a París, lo mismo que Carmona, a perfeccionarse. Y entre el catalán y el castellano, todo el París artístico anda revuelto ante el vigor, empuje y reciedumbre de aquellos artistas que han ido a aprender y han terminado por enseñar.

Don Carlos III, Rey de las Españas y las Indias, gozoso del éxito de Carmona le prorroga otro año la pensión en París; y el artista corresponde con su soberano con la gran estampa «La Historia escribiendo los Fastos del augusto soberano español»; quizás recordando un parecido homenaje, el de la Pompadour a Luis XV.

Pasa otro año y, en el de 1763, se casa Carmona con Margarita Legrand, francesa, en París; el monarca, Carlos III, le llama y regresa Carmona a España, con su joven esposa y recién casado. Su estancia en París ha durado unos once años, de 1752 a 1763; la bella promesa se ha convertido en realidad. España ha ayudado a Carmona a triunfar y le ha dado apoyo oficial; ahora Carmona devolverá a su Patria, con su presencia, con sus enseñanzas, con su experiencia, todo o más de lo recibido, que para esto es buen hijo de España y nunca la ha olvidado, pese a mil tentaciones y espejismos.

Ya le espera en Madrid la muchachada, además de Carlos III; y Carmona, cargado de laureles ayuda y enseña. Del 1764 al 1770 graba

Carmona muchas estampas de devoción y «algunos escudos de armas»; atención, pues, que entra Carmona en nuestro «negocio».

Es incansable Carmona y de 1770 a 1775 grabó más de cincuenta láminas, entre ellas las tres para la famosa edición del Quijote hecha por la Academia de la Lengua. Un gran grabador honra a Cervantes y el país se alborozaba ante los dos genios reunidos en una bella impresión.

Carmona hace muy buena amistad con Mengs, el pintor de cámara del Rey D. Carlos III, alemán, de Aussig, cuyas preferencias por el afamado pintor eran ya de sus tiempos de Nápoles; más adelante, en 1783, Carmona es nombrado grabador de cámara del Rey.

Ha muerto ya el tío de Carmona, el escultor Luis, el que le trajo a Madrid y tanto le ayudó en sus comienzos; ha muerto también José, su hermano mayor, que siguió la senda del tío. Ahora Carmona tiene a su lado otro hermano, el menor, llamado Juan Antonio y le enseña a grabar y le convierte en su discípulo predilecto; este Juan Antonio es muy interesante para nosotros, pues ha grabado algunos ex-libris, como veremos más adelante. Pero que erróneamente se atribuyen a Manuel, por un pequeño lío de nombre y apellidos.

Fallan las Enciclopedias, aun las mejores, al reportarnos datos sobre los Carmona; confunden el apellido con el nombre, dan fechas inexactas, atribuyen al uno lo que es del otro, etc., etc. Téngase presente, para mayor claridad, que hubo cuatro personas dedicadas al arte en la familia Carmona. En primer lugar, el tío, Luis Salvador Carmona, que ya hemos dicho repetidas veces que fué escultor; y luego los tres sobrinos, todos los cuales adoptaron los apellidos del tío, o sea, los paternos. José, el mayor, escultor, muerto muy joven; Manuel, grabador, que es nuestro biografiado; y el menor, Juan Antonio, discípulo de Manuel. A estos cuatro aún podemos añadir un quinto, Bruno, hijo del escultor Luis, asimismo dibujante y grabador, pero que, por haber emigrado a América, poco nos interesa. Ruego a mis buenos amigos y pacientes lectores de estas Notas, me disculpen tanto machaconeo, del cual me doy cuenta, pero mi insistencia solamente es debida a tratarse de persona tan excepcional dentro del grabado español como es Manuel Salvador Carmona que, con la excepción del genial baturro que fué Goya, podemos considerar como el primer maestro grabador de España, hombre que hizo escuela y que tuvo discípulos aventajadísimos.

Al morir Margarita Legrand, primera esposa, como hemos dicho, de Carmona, y tras unos años de viudez, contrae nuestro artista un segundo matrimonio, acto nunca reprobado y siempre juzgado meritorio entre el sexo débil. Esta vez su esposa es D.^a Ana María, la hija mayor

de Mengs, que, según parece, entre varones y hembras, tuvo veinte hijos; y que murió pobre, según sus comentaristas y biógrafos, aunque ya me dirán ustedes qué otra forma de morir podía tener un cristiano viejo con tanto retoño. Esta Ana María, muy bella y gentil, según las crónicas, era una buena pintora retratista, nacida en Dresde en 1751, mucho más joven, pues, que Carmona; con él había colaborado en la reproducción del cuadro «La Virgen de la Silla», según Rafael, cuyo dibujo es de Ana María y el grabado de Carmona. Importante también es «La Natividad», según Mariano Maella, y la «Anunciación», del mismo artista, grabados por Carmona.

Para su segundo matrimonio tuvo que emprender Carmona viaje a Roma, por residir allí Mengs y la novia. Nuevamente se repitieron en la Ciudad Eterna los agasajos en honor a nuestro Carmona, que regresó a España con la nueva esposa. Desgraciadamente, en 1790 murió en Madrid D.^a Ana María Mengs.

En estos últimos años, desde 1785 a 1790, grabó Carmona numerosas estampas; entre ellas el «Retrato del duodécimo Duque de Alba», el del Marqués de Peñaflorida, del Marqués Viudo de Aguilar, etc.; ilustró con su buril muchos bellos libros y se dedicó a la formación de nuevos discípulos.

Intentó Carmona reproducir la obra total de su suegro, por quien sentía viva admiración, pero tuvo que desistir ante lo titánico de la empresa. De Mengs reprodujo el bellissimo retrato de la Marquesa del Llano, en 1791, y la Natividad de Nuestro Señor, en 1786. Muchos aristócratas españoles se honraban con la amistad del artista y frecuentaba las tertulias de los Marqueses del Llano y de los Condes de Fuentes, a quienes contaba entre sus íntimos.

Hacia 1800 graba Carmona una serie de retratos para la Calcografía Nacional, y son de los mejores los que hizo para D. Luis de Requesens, para Ribera el Españolito, para Murillo. De Velázquez reprodujo su famoso cuadro «Los Borrachos».

Los últimos años de su vida los pasa grabando estampas piadosas, billetes de Banco y «centenares de escudos de armas para casi toda la nobleza de España». Las palabras entrecomilladas son del Conde de La Viñaza y tienen mucha importancia para nosotros, ex-libristas, pues no hay duda alguna que muchos de estos escudos de armas sirvieron como ex-libris, pues tales blasones se empleaban indistintamente, ya como tarjetas de visita, ya como cédulas militares, oficios de representación, pasaportes, etc., y como ex-libris. No existía entonces una división fundamental para el uso de los tales blasones y, por lo tanto, hemos de creer

que con una labor de búsqueda por las casas nobiliarias, encontraríamos ex-libris ignorados; mayormente si tenemos en cuenta las palabras del erudito Conde, que habla de centenares de escudos de armas, no de unos pocos. Y ello debe ser así porque de otra forma no se comprende cómo encontramos tan pocos ex-libris nobiliarios en las bibliotecas de las grandes familias del país y lo único que hace falta, a nuestro modo de ver, es una labor de paciente investigación. Pues, por otra parte, de Carmona sólo conocemos una docena de ex-libris, cifra muy exigua y que esperamos será abundantemente ampliada en el futuro. Y de ello tenemos una máxima garantía en las palabras del Conde de la Viñaza, que no sólo era un erudito y conocía a fondo la obra de los grabadores españoles, sino que, además, y esto es lo interesante, era un noble, cuyo título hemos indicado, y que por su posición privilegiada entre la nobleza española, a la que pertenecía, tuvo ocasión de conocer y saber por propia experiencia la realidad de los tales blasones, muchos de los cuales, probablemente, pasaron por sus manos y, no creemos, por tratarse de hombre tan detallista y minucioso, que al hablar de centenares de escudos nobiliarios, lo hiciera a tontas y a locas, sino por su bien comprobada experiencia. Y escribía nuestro erudito Conde, cuyo nombre era D. Cipriano Muñoz y Manzano, su libro, o libros, pues son varios, en Madrid y en 1889-1894, con el título «Adiciones al Diccionario Histórico de Juan Agustín Cean Bermúdez», que hemos leído y releído con placer por el caudal de conocimientos que contiene. Como asimismo el de Cean Bermúdez y otros que nos han ayudado en nuestra tarea.

Para terminar, y antes de dar la lista de ex-libris de Carmona, conocidos, que no será ninguna sorpresa para ustedes por haberse reproducido la mayoría de ellos en la Revista Ibérica de Ex-libris y comentado por D. Pau Font de Rubinat, el insigne ex-librista, pero que hoy es muy difícil de adquirir por los coleccionistas jóvenes, y para ellos es la tal lista, diremos que Manuel Salvador Carmona terminó sus últimos días en Madrid, respetado de todos y tras una larga y fecunda y honrada vida al servicio de Dios, de su Rey y de su Arte. Y el óbito tuvo lugar el día 15 de octubre de 1820.

DR. JUAN CATASÚS

EX-LIBRIS GRABADOS POR MANUEL SALVADOR CARMONA

- 1.—ANONIMO.—Tamaño 90 por 47 mm. Heráldico; un escudo con las armas de España; en el escudete las de Castilla y León; sobre el todo, las de la Casa de Borbón. Corona real y collares del Toisón

de Oro y de Carlos III. Debajo del escudo se lee: «Carmona fécit». Según D. Pau Font de Rubinat es un auténtico ex-libris por haberse encontrado, y da fe del hecho, en la guarda de un libro procedente de Roma. Y en Roma murió, después de su abdicación, el Rey Don Carlos IV de España, a quien pertenece este ex-libris.

- 2.—EX BIBLIOTHECA S. S. HISPAN. INF. LUDOVICI ANT. JAC. BORBONII.—Esta leyenda, grabada, va en cuatro líneas horizontales. Tamaño 115 por 67 mm. Armas reales de España y de Borbón. Escudo irregularmente ovalado, por ser más ancho por arriba que por abajo. No lleva nombre de artista, pero es de Carmona. Lo posee la Biblioteca Central de la ciudad de Barcelona, donde lo hemos visto nosotros. Su propietario fué el Infante D. Luis Antonio Jacobo, hermano del Rey D. Carlos III.
- 3.—EX BIBLIOTHECA S. S. HISPAN, INF. LUDOVICI ANT. JAC. BORBONII.—Esta leyenda va en cuatro líneas casi horizontales. Tamaño 100 por 60 mm. El escudo, regularmente ovalado, trae las armas de España y Borbón, timbrado de corona real abierta y rodeado de los collares de las Ordenes del Espíritu Santo y del Toisón de Oro. Debajo de él se lee «Maella delint. Carmona sculp». Pertenece al mismo propietario que el anterior.
- 4.—EX BIBLIOTHECA S. S. HISPAN. INF. LUDOVICI ANT. JAC. BORBONII.—La leyenda va en cuatro líneas muy curvadas. Tamaño 60 por 42 mm. Escudo ovalado, armas, collares, etc., todo parecido al anterior. Único de los tres que presenta manto de armiño. Debajo del manto se lee «Maella delint. Carmona sculpt», en letras curvadas paralelas al borde inferior. Pertenece al mismo dueño que los dos precedentes.
- 5.—BIBLIOTECA DEL PRINCIPE DE LA PAZ.—Esta leyenda va en dos líneas horizontales grabadas en una ménsula sobre la que descansa el escudo. Este es de forma ovalada y cuartelado en cruz. Y son sus armas: 1.º, trae ocho puntos de azur equipolados a siete de oro, que es GODOY; 2.º, trae de gules, una torre de oro acompañada de cinco lirios de lo mismo, que es ALVAREZ DE FASIN; 3.º, trae de gules, un chevrón invertido de plata, fileteado de lo mismo, cargado de cinco cabezas de serpiente, que es RIOS; 4.º, partido, 1.º, de sinople, una torre de oro superada de un brazo armado; 2.º, de plata, un manojo de zarzas, que es SANCHEZ ZARZOSA. Timbrado de corona ducal, por cimera la cabeza de Jano y rodeado de los collares del Toisón, Carlos III y Cristo de

Portugal. Los tenantes, de diferente sexo, traen en sus banderines las armas de España y de Godoy. Sobre la corona, doce banderas y el todo sobre manto de armiño, con la Cruz de Santiago en aspa. El propietario de este ex-libris fué D. Manuel Godoy Alvarez de Faria Ríos Sánchez Zarzosa, Privado del Rey D. Carlos IV, Príncipe de la Paz y de Bassano, duque de Alcudia, de Sueca, de Everomonte, Generalísimo de Mar y Tierra, Almirante de España y de las Indias, Caballero del Toisón de Oro, Grande de España, Secretario de Estado, alcalde perpetuo de Toledo, Gran Cruz de Carlos III, de San Hermenegildo, etc., etc. Tamaño 63 por 53 mm. y lleva las iniciales del artista M. S. C.

- 6.—ANONIMO.—Pertenece a D. Manuel Godoy. Descansa el escudo sobre una ménsula; en el escudete las armas de Godoy. Doce banderas, cabeza de Jano como cimera, dos tenantes, Cruces de Santiago y de Malta, dos cañones en aspa, collares y manto de armiño. Tamaño 72 por 62 mm.; con las iniciales del grabador M. S. C.
- 7.—ANONIMO.—Pertenece a D. Manuel Godoy. Escudo con las mismas armas que el anterior. Tenantes, catorce banderas, dos cañones en aspa y ancla en palo de almirante; collares y cruces. Con las iniciales del grabador M. S. C.
- 8.—ANONIMO.—Pertenece a D. Manuel Godoy. Armas, collares y Cruces, las mismas. Lleva ocho banderas, cañones en sotuer y bastón como Alcalde perpetuo de Toledo. Sin tenantes ni cimera. Con las iniciales del grabador M. S. C.
- 9.—ANONIMO.—Pertenece a D. Manuel Godoy. Escudo con las armas de esta Casa. Doce banderas, cañones, bastón de Alcalde. Cruz de Santiago y collares del Toisón y Carlos III. Sin tenantes ni cimera. Manto de armiño. Y las iniciales M. S. C.
- 10.—ANONIMO.—Pertenece a D. Manuel Godoy. Parecido al anterior; armas de Godoy, doce banderas, collares y Cruz de Santiago. Sin tenantes ni cimera. Bastón de Alcalde, sin cañones. Y las iniciales M. S. C.
- 11.—DON SANCHO DE FARO E SOUZA IV CONDE DE VIMIERIO. Estas letras están alrededor de un escudo ovalado, timbrado de corona condal, visibles siete perlas; como cimera un caballo naciente. En el escudo un sotuer cargado con cinco escudetes con las cinco quinas de Portugal, colocadas en cruz. Como ornamentos banderas

y cañones. Tamaño 80 por 70 mm.; grabadas las letras «Carmona fécit».

- 12.—DIOGO DE MELLO. Escudo ovalado, trae de gules seis bezantes, en palo de tres. Timbrado con corona condal y un águila como cimera. Debajo del escudo se lee «Carmona fecit». Este ex-libris y el anterior pertenecen a dos nobles portugueses.
- 13.—D. IGNACIO RUIZ DE LUZURIAGA.—Unas orlas rodean este nombre; debió utilizarse, además, como tarjeta de visita. De forma apaisada; tamaño 45 por 65 mm. Lleva las iniciales del grabador M. S. C.

A D V E R T E N C I A

El ex-libris en forma de tarjeta de visita y que lleva la siguiente inscripción: «EL DUQUE DE ALBA, MARQUES DE VILLA FRANCA», se atribuye por algunos a Manuel Salvador Carmona, siendo así que pertenece o fué grabado por su hermano menor Juan Antonio, y lleva esta firma, y la del dibujante, que fué Carnicero.

EX-LIBRIS IGNORADOS O POCO CONOCIDOS



CONTINUANDO en la tarea, tan penosa, como satisfactoria, impuesta por nosotros mismos desde hace tiempo, de colaborar en esta publicación, como corresponde a todos los asociados y simpatizantes para fomentar la afición a esta faceta siempre curiosa, del coleccionismo, una de las fundamentales razones de su existencia, nos proponemos hoy dar a conocer los propietarios de dos ex-libris que figuraron como anónimos en la Exposición que esta Asociación de Ex-libristas Ibéricos, celebró el 25 de octubre de 1952 en la Biblioteca Nacional de Madrid y que ahora, después de pacientes y difíciles investigaciones podemos sacar de ese anonimato, insufrible para los verdaderos aficionados e increíble cuando se trata de personalidades que en las artes, en las letras o en la milicia, alcanzaron las altas cimas de nuestra historia y de nuestra cultura.

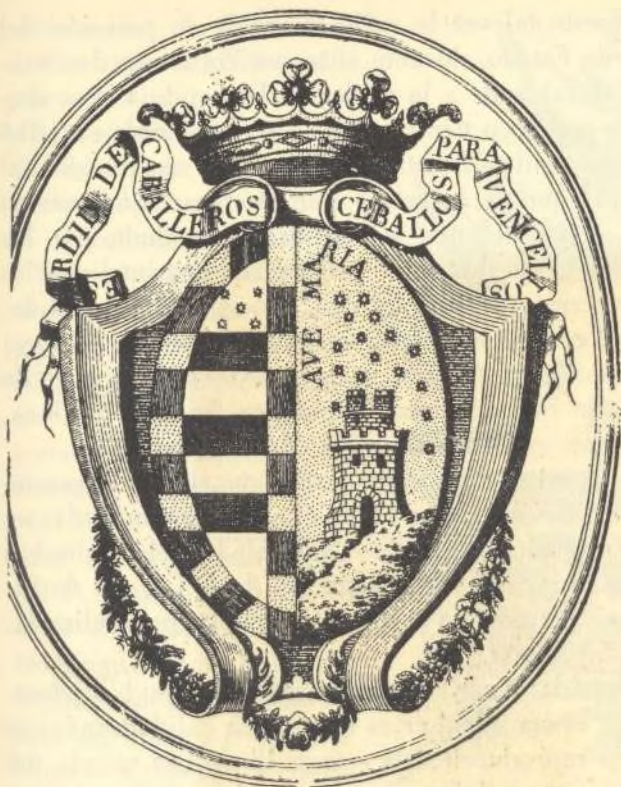
El primero que aquí reproducimos, grabado en cobre a finales del siglo XVIII perteneció a D. Pedro Ceballos Guerra, que no debe confundirse con Pedro Ceballos Cortés y Calderón, primer Virrey del Virreinato del Rio de la Plata, creado al declararse la guerra con Portugal, tomando posesión de él de forma sangrienta, pues marchó con una flota de 116 Navíos y 9.000 hombres, conquistando la Isla de Santa Catalina y la Colonia del Sacramento. Digo que no debe confundirse porque en varios lugares he leído hechos de uno atribuídos al otro y que no hay que extrañar porque al no citarse siempre los segundos apellidos y ser homónimos en cuanto al nombre y primer apellido y vivir los dos en el siglo XVIII ha dado lugar a equivocaciones importantes.

Don Pedro Ceballos Guerra nació en 1764 y murió en 1840. También la historia escrita abunda en contradicciones, pues mientras unos









dicen fué pariente de Godoy, otros dicen que se opuso, incluso con virulencia, a sus maquinaciones y mientras se dice que fué enemigo acérrimo de los franceses en la Guerra de la Independencia y aun antes, le vemos siendo Ministro, nada menos que de Estado, durante el reinado del hermano mayor del tirano de Europa.

No podemos comprender lo que hay de verdad en todo lo leído sobre este extraordinario personaje, lo que sí podemos afirmar es que fué un hombre asombroso no

sólo por sus grandes conocimientos sobre la política española en aquel turbulento y sangriento tiempo, sino por su genial habilidad como cortesano, adulator, diplomático y firme en sus propósitos, como queda demostrado por su enorme y trascendental influencia cerca de Fernando VII, y por el calificativo, dado entonces de Ministro histórico. Veamos muy a la ligera su historia y ductilidad en la política por orden cronológico. Con Carlos IV fué Consejero de Estado, Gran Cruz de la Orden de Carlos III, Gentilhombre de Cámara y Superintendente de Caminos, Correos y Postas de España e Indias, pasando, al ser destituido Urquijo en 1800, a la Presidencia del Consejo desde donde con toda su influencia apoyó constantemente al Príncipe de Asturias contra las intrigas del Príncipe de la Paz, actitud que le valió al llegar al trono Fernando VII y después del motín de Aranjuez, ser nombrado Ministro de Estado. Sin embargo, contribuye algo más tarde a la redacción de la Constitución de Bayona, amañada como se sabe por Napoleón y a la que sólo asistieron 65 personalidades en la política de las 150 convocadas, constituyendo, por tanto, una firme repulsa a las maquinaciones del Empe-

rador de los franceses: esto tal vez le valió el seguir en posesión del alto puesto de Ministro de Estado, durante el menos corto que desastroso reinado de José I. Naturalmente a la vuelta de Fernando VII es destituido de su cargo, pero por poco tiempo, pues algo más tarde en 1814 ya le vemos de nuevo nombrado Ministro de Estado en sustitución del Duque de San Carlos (al que se le relevó por Decreto bajo pretexto de cortedad de vista), puesto del que es destituido sin duda por las acusaciones de sus enemigos que nunca le perdonaron sus inteligencias con los dominadores franceses, a pesar de ello, gracias a sus habilidades, en 1816 ya le vemos en posesión de la cartera de Gracia y Justicia en la que se mantiene por poco tiempo, ya que es forzado a salir de ella, pero siendo nombrado Embajador de España en Nápoles y Viena, último cargo que tuvo, pues en 1820 se retiró de la vida pública.

Sus escritos han quedado a la posteridad en cerca de 50 impresiones y reimpressiones traducidas en varios idiomas y que fueron leídas en todo el mundo, siendo la más notable de ellas EXPOSICION de los hechos y maquinaciones que han preparado la usurpación de la Corona de España y medios que el Emperador de los Franceses ha puesto para relizarla. Madrid 1808 en folio, 95 páginas.

Poco sabemos con seguridad de la calidad y cantidad de su biblioteca, pero por su vida inquieta, es verosímil creer que fué de calidad, máxime teniendo en cuenta que la reproducción de este ex-libris está sacada del que está adherido en la contratapa del precioso libro, honra de las prensas valencianas, de Pérez Bayer, sobre Numismática hebrea, editado en Valencia por Monfort en 1790, encuadernado en marroquén verde de la época, lomerías cuajadas de adornos dorados, grecas en las tapas, cantos y contracantos y cortes dorados, que obra en nuestro poder.

Este ex-libris está bien dibujado y grabado en cobre por ignorados artistas, siendo a mi modo de ver, lo más admirable, su sencillez poco frecuente en la heráldica de grandes personajes, escudo partido, correspondiendo el primer cuartel a las armas de los Ceballos, y el segundo a las de los Guerra.

El que más adelante veremos, perteneció a D. José Manuel de Rojas y Almansa, del Consejo de S. M. en el Real y Supremo de Castilla, de la Cancillería de Granada y auditor de la de Valladolid.

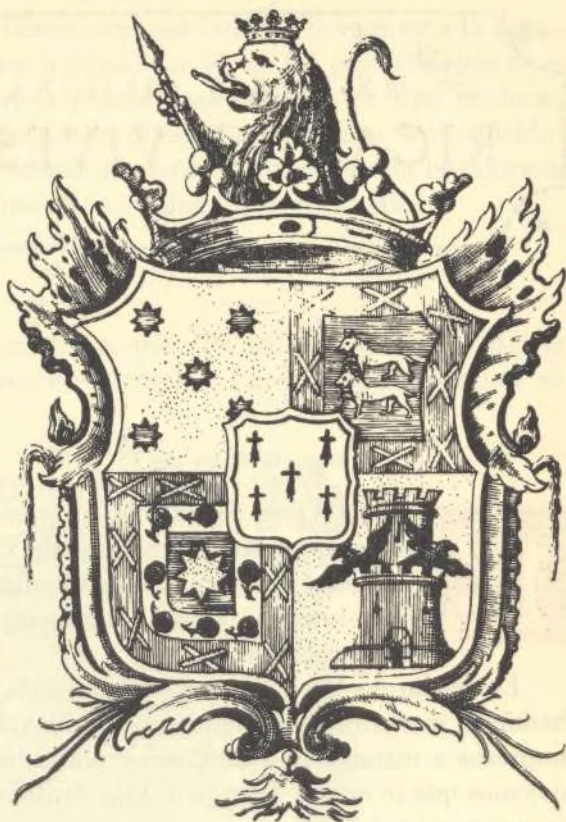
Este ex-libris del doctísimo e ilustre abogado, no sólo sirvió como marca de propiedad, pues podemos verlo también en su única obra Tratado de incompatibilidades, impreso en Madrid por Marín en 1755. Sin duda hombre un tanto vanidoso ordenó su grabación algo más arriba de su nombre, en las anteportadas, caso seguramente único, pues no recordamos haberlo visto en libro alguno, utilizando el mismo cobre que desde

años atrás —lo suponemos hecho hacia el 1750— sólo aprovechaba como marca de propiedad en su rica biblioteca que estamos seguros debió ser de trabajo.

Efectivamente este ex-libris se encuentra adherido al vuelto de la tapa, en pergamino de la época, de la edición Príncipe, Salamanca 1553 del más célebre tratado de la Justicia y el Derecho titulado De Justicia & Jure escrito por el gran teólogo, condiscípulo del P. Vitoria y maestro de Fray Luis de León, Fray Domingo de Soto, cuyos conocimientos en todos los temas del saber y conciencia humana alrededor del derecho queda demostrado con la frase que se hizo proverbial en el mundo culto de

entonces: «Lo que dice Soto lo dicen todos». Este precioso libro se encuentra en nuestro poder, comprado en la ciudad de Granada en 1949, procedente de la biblioteca de un conocido noble, bibliófilo y amante de los libros antiguos, fallecido hace algunos años. Este ex-libris es raro, pero nos consta que también tuvo ejemplar el Marqués de Saltillo que como es sabido llegó a reunir una excelente colección de marcas de propiedad de libros, especialmente blasonados.

Heráldicamente hablando, si se nos permite, creemos que es un tanto exagerado, pero su composición por el dibujante es vigorosa y señorial. No sabemos con certeza quién fué el grabador, pero existen razones —por la época especialmente— para creer que es trabajo de Manuel Rodríguez autor y grabador de la «Colección de retratos de los Reyes de España», impresa en 6 volúmenes, en Madrid 1782, 88 grabados, como así también de las 32 láminas del «Libro de figuras que demuestran todas las posiciones del arma del ejército» impresas en Madrid en 1762.



M. R. J.

EX-LIBRIS XILOGRAFICOS DE RICARDO VIVES SABATÉ



RICARDO Vives Sabaté, es un romántico poeta, músico, dibujante, impresor y grabador de xilografías, que reside en Villanueva y Geltrú. Su especialidad son los *goigs*, pero también imprime libros, estampas, aucas, pliegos de cordel y ex-libris.

El mérito de Vives Sabaté, está, además de ser preferentemente grabador en madera, por la delicadeza de los trabajos que salen de su taller, impresos a mano, uno a uno, como podía hacerse en el siglo XVI... mas, dejemos que lo cuente Juan Rius Vila en algún fragmento del programa de la exposición de *goigs* que hizo el maestro Ricardo en el Círculo Catalán de Madrid en 1959: «Ricardo Vives Sabaté me llevó a su obrador un buen día y me enseñó su centenaria prensa *Stanhope* que acababa de adquirir. Quedé pasmado. No sé si a nadie de nosotros se nos hubiera ocurrido jamás, al descubrir que teníamos aficiones de impresores, meternos en pleno siglo XX a competir con toda clase de mercados, con un instrumento, si no tan pri-



Núm. 1

mitivo como el iniciado por Gutenberg, con éste que le va muy a la zaga... cuántas y cuántas veces hemos hablado con él, de las posibilidades de su trabajo, si en lugar de su vieja prensa poseyera una de tipo moderno, invariablemente se ha cerrado a toda discusión... una cosa es indudable: la vieja *Stanhope* de Vives Sabaté quedará en los anales de la imprenta villanovesa —y como caso único— vinculada a su historia».

* * *

Sabido es que el ex-libris tiene, por fin, marcar el libro y de ese modo saber a quién pertenece ese ejemplar. La cedulilla ex-librista re-



Núm. 2

presenta algo más que la marca de propiedad que, simplemente, podía hacer este oficio un marbete tipográfico, en él cuida su dueño de que lleve el sello de su personalidad en forma de dibujos, figuras simbólicas, escudos, emblemas que definen cuanto representa su manera de ser, pensar, sentir, profesión, naturaleza y vocación, esta idea que el dueño del

ex-libris expone al artista, la interpreta éste, según su gusto artístico y esto hace que unido a la calidad del trabajo y de la impresión haya tanta variedad de ex-libris; he aquí algunos ejemplos de los de Vives Sabaté.

La técnica preferida por Vives Sabaté es la xilografía que requiere trazos vigorosos, sobrios, precisos, que esquematicen las ideas para que



Núm. 3

a la vez que bellas y con la máxima sencillez se obtengan grabados limpios y perfectos, por eso no puede emplearse este método cuando el dibujo requiere un gran detalle y muy recargado de simbolismo, como es el caso del ex-libris figura núm. 1, que representamos como dibujo a pluma, en él vemos los nombres y apellidos de un matrimonio bibliófilo y músico a la vez, a juzgar por los detalles del arte lírico que figuran en el lado izquierdo. Los nombres y apellidos están representados jeroglíficamente: Jaume por el bordón y la calabaza de un peregrino jacobeo.

Llovet por un lobo pequeño, como traduciríamos en castellano. Monse-
rrate por el clásico monte con la sierra carpinteril en su cumbre y Oli-
vella por un viejo y retorcido olivo.

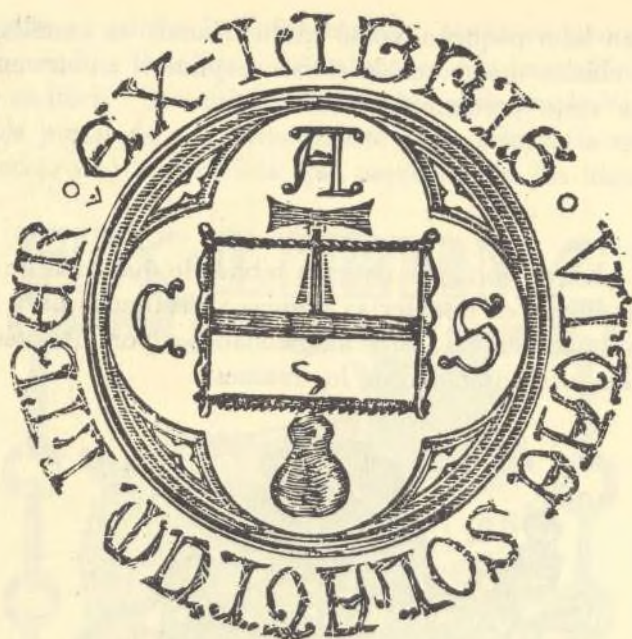
* * *

Fig. 2.^a Es, *ex-libris*, de un gran bibliófilo que trata de tener como
se debe a los libros, en estanterías limpias y ventiladas para librarles de
los males que padecen los libros amontonados y por los suelos, víctimas
de las polillas y la voracidad de los ratones.



Núm. 4

Fig. 3.^a Defiende sus libros este ex-librista como si fuesen un teso-
ro, simbolizada esta guarda por la cadena y el candado y por si fuera
poco un perro fiel y guardián que en su boca tiene una cartela para



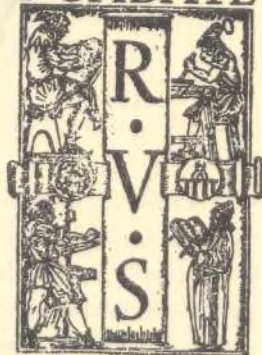
Núm. 5

advertencia de los que vayan a pedir libros, que dice como otras en castellano, *Libro dejado o prestado, libro perdido o estropeado*. A propósito de estos lemas para defenderse de pedigüenos, recordamos el *ex-libris* del ilustre grabador madrileño, Adolfo Rupérez que dice: *este libro es imprestable*.

Fig. 4.^a Idéntico en el lema protector contra el préstamo, simboliza la defensa de la librería un guerrero con su espada en cuyo escudo figura la leyenda antes citada, por si fuera poco rodea a los libros una fuerte cadena y siete llaves para cerrar sus puertas. El autor ha debido tener muy presente aquel otro dicho de que, es más difícil guardar libros que doncellas, pues éstas, gritan si las vienen a raptar... por la fuerza.

Fig. 5.^a Esta xilografía es jeroglífica. El nombre *Antonio* lo simboliza la *tau*, cruz primitiva en forma de T que usaba San Antón, indicando con ello que estaba bajo la advocación de este Santo Abad y no del Paduano. Carbassa por calabaza de peregrino en castellano y Serra

R. VIVES
I SABATÉ



ESTAMPADOR
I XILÒGRAF

Núm. 8

por una clásica sierra de carpintero. El amor al libro por su contenido y enseñanza lo expresa la leyenda que circunda estos símbolos, enmarcados en ventana gótica.

Fig. 6.^a Del mismo excelente bibliófilo es este ex-libris, donde el reloj y la inscripción del libro expresan cuanto él sentía *libros: amigos a todas horas*.

Fig. 7.^a En esta xilografía ex-librista, figura en su centro un jarrón de albahaca que en catalán significa Fàbregas, nombre del titular.

* * *

Fig. 8.^a Vives Sabaté que tantos ex-libris ha compuesto, no se ha hecho él propio para los libros de su librería, sino una *marca de libros*



Núm. 6



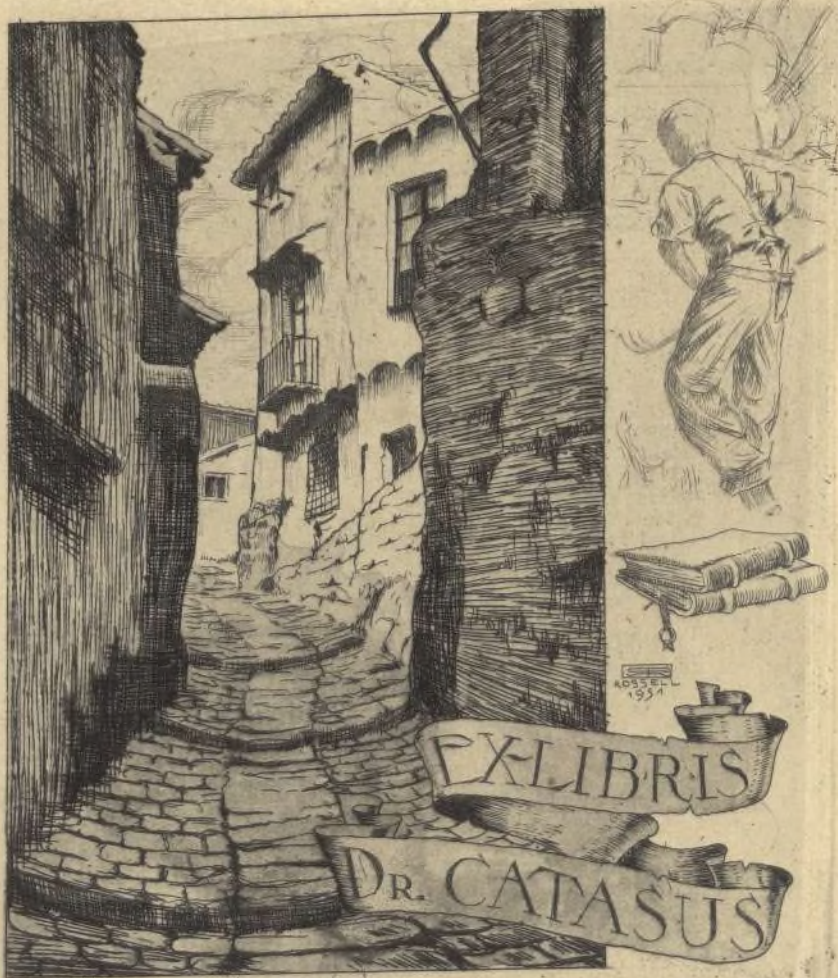
Núm. 7

para señalar los impresos que salen de su taller. Las cuatro figuras que componen esta *marca* a los lados de la misma, son otras tantas representaciones clásicas del arte de imprimir en los primeros tiempos; crúzale una banda en la que antiguamente figuraban las letras del alfabeto griego *alfa* y *omega* y que ha sustituido por los escudos de Reus —su tierra natal— y Villanueva y Geltrú —donde trabaja y vive.

Este detalle de recordar su cuna y la ciudad donde con su esfuerzo y su inteligencia ha conquistado su honesto medio de vivir, hace que a Vives Sabaté le añadamos a sus títulos de xilógrafo, impresor, poeta y músico el título más honroso: el de que es una persona agradecida y cordial.

ANTONIO CASTILLO DE LUCAS

Cl



ALBARRACI



de m

agot

mér

dece

exis

ran

y e

el d

red

mej

sien

que

que

de

ción

apa

== ¿MUERTE DEL INTERCAMBIO? ==



STÁ agonizando el intercambio?

Es pregunta que nos hacemos diariamente los que formamos la familia ex-librística.

De que el intercambio está enfermo no cabe duda ninguna.

Hace ya mucho tiempo que languidece y se agota, víctima de recóndito mal.

Al igual que aquellas anemias pertinaces y malignas, sucumbe por agotamiento, falto de energías para seguir viviendo.

Con los muchos ensayos heroicos a que le someten doctores beneméritos parece, a veces, revivir, pero decae de nuevo y vuelve a palidecer y a apagarse. Y esto cada día más y más...

Pero lo que es peor, es que para el mal que le aqueja no parece existir remedio.

Desconocemos sus causas y faltos de diagnóstico acertado, ignorando lo que puede ser mejor o más beneficioso, marchamos tanteando, y el mal crece y se apodera cada día más del paciente. De seguir así el desenlace es inevitablemente fatal.

Hasta el presente sólo hemos conseguido aplicar paliativos, que no reduciendo la dolencia, enmascaran las causas y al producir falsos mejoramientos, nos engañan a todos.

Aunque ya hace mucho tiempo que vengo notando el decaimiento, siempre había mantenido la esperanza de que era cosa pasajera, y lo que a mí, en particular, me sucedía, era debido a causas propias, a lo que podríamos llamar «suerte», en la elección de mis corresponsales.

Ha transcurrido el tiempo y he llegado a la conclusión, después de haber conocido opiniones diversas, de que era general la paralización y cada día más difícil el obtener buenos intercambios.

Pero ¿qué es lo que motiva esta falta de interés, esta desgana, esta apatía?

Intentaremos señalar alguno de los muchos fenómenos que he podido observar, quizá entre ellos se encuentre el «virus» causante de la enfermedad.

Como norma general, la falta de seriedad y el «aprovechamiento» de muchos, de los de dentro y de los de fuera. (síntoma grave a mi entender).

Y en particular:

La indiferencia que se observa en determinadas correspondencias extranjeras.

Las tarifas postales seguramente también influyen lo suyo, así como la intransigencia de algunos servicios de correos extranjeros, al aplicar abusivamente las reglamentaciones postales, causa de innumerables retornos y recargos.

El «uso» y «abuso» de los llamados cambios condicionales (sólo se admiten los del artista Tal o Cuál; sólo agua fuertes, sólo esto o aquéllo, etc.).

La inoperancia «casi» total de las llamadas Listas de Intercambio, con la inexactitud de las direcciones, preferencias, etc.

La especial discriminación que venimos observando en determinados países del Norte de Europa, probablemente por causas ajenas al ex-librismo en sí. (Contra lo que pudiera creerse no existe obstáculo alguno para con los países de más allá del telón de acero, y que por motivos que ignoramos, aunque suponemos, son los más asiduos correspondientes).

La inoperancia «práctica» de las Asociaciones de ex-libristas, dicho sea esto sin espíritu de censura para ninguna de ellas.

Y otros muchos más, sin descuidar tampoco, las dificultades económicas actuales, que poco o mucho nos afectan a todos.

Y por todo ello, sin querer pecar de pesimistas, auguramos una paralización total de las actividades de intercambio, motivando todo ello una pérdida de interés en los ambientes artísticos e intelectuales, culturales, en fin, en los que se desenvuelven los ex-libris.

¿No existe solución para este problema?

Hemos de suponer que sí, aunque yo no sepa verla por el momento.

Por ello hago un llamamiento a todos los «veteranos», a los doctos, a los artistas, para que aporten soluciones a este candente problema, que tan a fondo afecta a esta rama de la cultura.

SANTIAGO BALAGUER RAMÍREZ

EX-LIBRIS INCOGNITOS



AJO este título, y en el número XIII-XIV de 1958, pedíamos ayuda para la identificación de varios ex-libris desconocidos, de los que ignorábamos todo o casi todo.

Hasta el presente no hemos tenido el gusto de recibir noticia alguna sobre el particular.

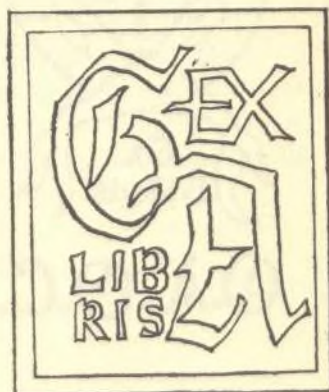
Pero a falta de colaboradores, hoy me place aportar algún dato más para la posible resolución del incógnito origen de alguno de los ex-libris a que nos referimos.

Se trata del señalado con el número 4.

No será mucha la luz que sobre él podamos dar.



Núm. 1



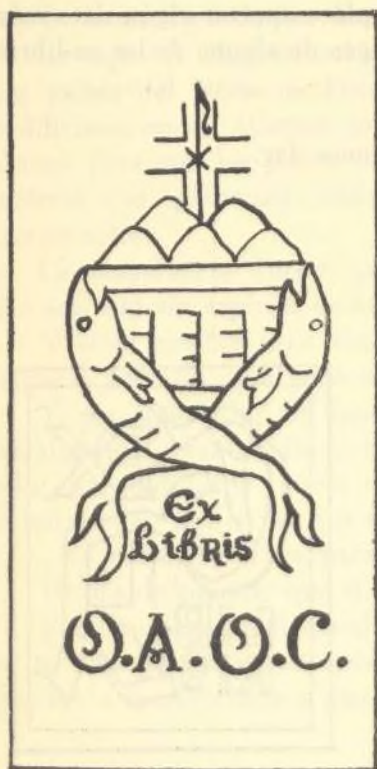
Núm. 2



Núm. 3



Núm. 5



Núm. 4



Núm. 6

Sin embargo, podemos señalar la gran similitud que existe entre el anagrama C. R. del ex libris y las dos C. C. entrelazadas de las monedas de Dinamarca de 2 y 1 Ore, de los años 1929 y 1932.

La colocación de la pequeña X o aspa, su forma y tamaño, son idénticas en la moneda y en el ex-libris.

Sin prejuzgar nada, pero con una hipotética seguridad de acertar, me inclino en señalar para este ex-libris su procedencia danesa, ya sea de su poseedor, ya del autor material del mismo o bien por su tema.

Y como continuación de nuestra tarea, he aquí una nueva relación de «enigmas», pero esta vez para facilitar su identificación nos place reproducirlos, *en calco*, exactamente en su tamaño original.

El señalado con el núm. 1, está impreso en negro sobre blanco.

El núm. 2: las letras blancas sobre fondo verde.

Núm. 3: exactamente igual que el núm. 2.

Núm. 4: en negro sobre cartulina color rosa.

Núm. 5: impreso con tinta verde sobre cartulina color azul.

Núm. 6: igual que el núm. 1, negro sobre blanco.

El procedimiento que utilizó su autor es el «linoleo» según dice un pequeño timbre marcado en el dorso del mismo.

SANTIAGO BALAGUER RAMÍREZ



NOTAS DE MI ARCHIVO

EL EX-LIBRIS DE UN BENEMERITO ARTESANO

Don Francisco Farfán Ramos «Maese Farfán»



L año 1871 nació en Sevilla, de modesta familia artesana, Don Francisco Farfán Ramos, que al correr del tiempo daría días de gloria a las letras hispalenses, pues sin haber asistido ni a aulas ni academias, igual que antes ocurriera con los escritores sevillanos Francisco de Ariño y Félix González de León, ambos también de modesta condición, prestó como ellos, con su erudición, su labor paciente y callada, su constante bucear en archivos y bibliotecas, importantes servicios a las letras, aportando materiales, que sirvieron no sólo al investigador, sino también a otras personas, para publicar obras de gran fama.

Fué D. Francisco Farfán Ramos, maestro carpintero, artífice tallista, bordador de refinado gusto, hombre de letras, investigador monografista de modalidades de la cultura hispalense en los pasados siglos y ameno periodista. Era de carácter afable, culto, trabajador infatigable, de un sevillanismo extraordinario y con unas convicciones religiosas que anteponía a todo y a todos.



Utilizó para sus escritos de prensa el seudónimo de «Maese Farfán», con que fué bautizado en el diario sevillano *La Unión*, que requirió su colaboración y al enviarle el primer artículo sin firma, porque se resistía a todo cuanto sirviera de base para que se destacare, le colocó dicha firma con la que ya en adelante se dió a conocer como gran periodista. Escribía verdadera literatura periodística y destaca en su extensa labor, la monogra-

fía que escribió referente a la Sacramental de la Parroquia de Santa María Magdalena, por la que como fruto de sus doctas investigaciones, deshizo la equivocada referencia, de que la magnífica Custodia de dicha Parroquia siguiera atribuyéndose a la orfebrería cordobesa, ya que la labraron plateros sevillanos, como demostró en su interesante y documentado trabajo.

Publicó igualmente «Maese Farfán» una serie de artículos haciendo la apología de los antiguos gremios de Sevilla y otra serie también con el título de «Los Barrios» describiendo todos los de Sevilla con gran lujo de detalles.

Tenía en su interesante archivo gran cantidad de copias de libros y papeles, documentos de extraordinario valor y alguno de ellos como únicos, destacándose las copias de una gran cantidad de documentos de la trianera Parroquia de Santa Ana, cuyos originales se inutilizaron en alguna de las riadas que padeció el barrio trianero, cuyos trabajos realizaba personalmente con su diminuta letra de pulga, menuda y apretada, utilizando para realizar dichos trabajos, desde que amanecía hasta la hora de iniciar los de carpintería, en el propio taller que tenía instalado en el bajo de su casa, con el que ganó mucho dinero, que en su mayor parte gastaba en la adquisición de libros y documentos que guardaba como reliquias.

A su muerte ocurrida en Sevilla el 16 de noviembre de 1935, dejó magníficas obras de artesanía, figurando entre ellas las siguientes: El tejeroz del Señor del Gran Poder, colocado en la fachada de la iglesia de San Lorenzo, el cual regaló a su Hermandad; la canastilla del Cristo del Calvario, andas inspiradas en aquellas que del taller de Juan Martínez Montañés en la calle de los Tiros (1) salieran. Con su

(1) La calle de los Tiros, situada en el barrio de San Bernardo, se le llamó en 1859, la de Alonso Tello, "enviado de San Fernando, a quien atribuye Salazar, en su libro de las *Buenas Andanzas*, el haberse empeñado con Garcipérez de Vargas y Don Lorenzo Suárez Gallinato en llegar solos a las puertas de Sevilla con los cuentos de sus lanzas, arrojando la embestida de los moros". (Bando municipal del arreglo de los nombres de las calles, 1859). De aquella competencia habla también el Infante Don Juan Manuel, en su libro *El Conde Lucanor*, y el rarísimo romance que comienza:

"Estando sobre Sevilla
El Rey Fernando tercero..."

En 1869 los concejales que hicieron el arreglo del nomenclátor tuvieron la obsesión de la brevedad y dejaron el rótulo reducido a Tello. En 30 de enero de 1875 se acordó complementarlo: Alonso Tello. Se llamó también de Santa María.

En septiembre de 1862, a propuesta de la Comisión de Estadística, se acordó sustituir el nombre de la calle de los Tiros, con el de Martínez Montañés, "en memoria del célebre escultor sevillano (sic), que vivió en ella".

Todo ello consta en la obra que el gran escritor sevillano Santiago Montoto, cronista oficial de la provincia de Sevilla y Académico C. de la Real Academia Española publicó en 1940 titulada *Las Calles de Sevilla*.

peculiar manera de hacer el bordado en recorte, fabricó el llamado terno verde de la Catedral, el palio de Nuestra Señora de la O, y el techo del de la Virgen de las Cigarreras; el dosel del altar portátil de la Hermandad de San Juan de la Palma; una túnica hecha para el Señor de los Gitanos, que después pasó a la Parroquia de Redondela; la bandera sacramental de la cofradía de la Amargura, en San Juan de la Palma; los faldones del paso del Niño Jesús de la Quinta Angustia y los del Cristo del Calvario, así como las dalmáticas de esta última Hermandad. Realizó con gran habilidad la restauración del histórico Pendón de proclamaciones que se conserva en el archivo municipal sevillano y del que hizo una relación histórico-descriptiva Don José Gestoso Pérez, que tanto se distinguió en sus publicaciones referente a las tradiciones sevillanas.

Tuvo su ex-libris que reproducimos y en el cual se hermanan sus dos grandes aficiones, el trabajo manual de su oficio, con el cultivo de las letras en investigaciones sobre hechos históricos de Sevilla y el cual se compone de un mueble de dos cuerpos en madera; el bajo, es un banco de carpintería, representación del trabajo manual, y el alto, un estante de librería lleno de volúmenes, representación del trabajo intelectual y como complemento ojo avizor, un gato negro acechando para evitar que el enemigo público número 1 de los libros, que son los ratones, puedan destruir, siquiera en parte, su gran riqueza intelectual; y sobre ellos, formando ángulo las palabras «Ex-libris» y «Farfán».

Por último diré que D. Manuel Serrano y Ortega, D. José Bermejo y Carballo, antes y D. Francisco Farfán Ramos después, así como otros muchos nombres que no podemos olvidar los sevillanos amantes de nuestra incomparable Semana Santa, contribuyeron al resurgir de nuestras procesiones de penitencia llevándola al grado de esplendor y florecimiento artístico en que se encuentra.

JOSÉ M.^a GUTIÉRREZ BALLESTEROS
Conde de Colombí.

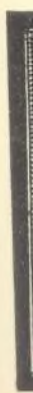


B. SIGALLÉ



cita
Asc
nist
25.
han
la
de
pro
lib
que
cla

a p
xil



DE EX-LIBRIS ANONIMO

XIV

Continuando la exposición de ex-libris anónimos modernos, voy a citar en primer lugar los que pertenecen al Vice-Presidente de nuestra Asociación, Dr. Enrique Sáez Fernández Casariego, infatigable coleccionista que en pocos años ha conseguido ya una cifra que se acerca a los 25.000 ejemplares. Posee 26 ex-libris a su nombre y algunos de ellos han recorrido medio mundo con éxito, recibidos por sus destinatarios con la alegría jubilosa que proporciona a todo espíritu sensible la presencia de una obra de arte y que además llega a nuestras casas en concepto de propiedad ofrecida por el coleccionista. Sin embargo, no es de sus ex-libris en general a que he de referirme en este caso, sino más bien a los que encajan en esta sección de anónimos. Tres son los ex-libris de esta clase que publicamos (núms. 1 al 3):

El núm. 1 que corresponde a una zincografía sacada de un dibujo a pluma de Antonio Martínez de Barcelona, y los núms. 2 y 3 que son xilografías del artista italiano Gambini, de Roma, obsequio del autor,



Núm. 1



Núm. 2

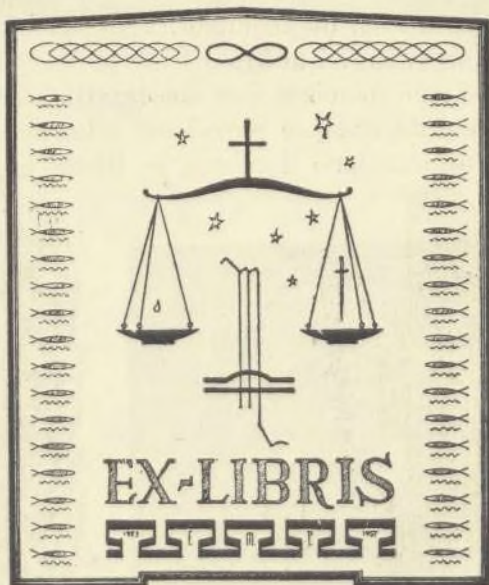
en tirada muy limitada. Llevan una ornamentación sencilla y elegante de ramajes, entre los que destacan las iniciales del nombre y de los apellidos del propietario, sobre el negro intenso del grabado en madera.



Núm. 3

Un ex-libris anónimo muy curioso y muy original, es el que reproducimos a continuación, de D. Francisco M. Pastrana, Argentino, y que nos fué enviado por la Asociación Argentina de Ex-libristas, indicándonos la identidad de su propietario. Nada fácil sería, sin esta ayuda mutua entre los coleccionistas, saber la pertenencia de estos ex-libris que se multiplican en todos los países y que no llevan en ellos un claro signo que los identifique.

Publicamos también otros ejemplares de distintos países: Holanda, Italia y Portugal.



REPUBLICA ARGENTINA
(De D. Francisco M. Pastrana)



HOLANDA
(De Johan H. A. Jansen)



ITALIA
(De G. Borsara)



PORTUGAL
(De Judite María Gonçalves)

Y renovando nuestra afición latente por los ex-libris antiguos reproducimos algunos de Francia, para cerrar esta reseña sobre ex-libris anónimos.

RAMOS GARCIA-DIEGO



FRANCIA - Siglo XVIII
(De Claude-Gustave-Chétien, DES SALLES)
(Marqués de Bulgnéville)



FRANCIA - Siglo XVIII
 (De Roland-Ernest-Joseph, DUBERON)
 (Familia de origen español)

MARCAS Y SIGNOS

DE ARTISTAS DE EX-LIBRIS

por LUIS BARDON

Coleccionar ex-libris sin una total identificación de ellos nos parece tan ligero como reunir mariposas sin tratar al menos de saber de dónde proceden, cuál es su vida, a qué familia pertenecen y demás características.

Ya sabemos que al referirse al Ex-libris esto es complicado y siempre lleno de dificultades, a veces insalvables, pues si bien en algunos casos el estilo nos da a conocer a simple vista a sus autores, como en los de Willi Geiger, Brayros, etc., en otros no es posible, bien porque sólo poseemos uno o dos del mismo autor sin estilo definido o bien porque en nuestra colección existen muy pocos, y éstos, desgraciadamente para nosotros, sólo con un signo o iniciales que desconocemos en absoluto. A llenar este vacío, llegamos con más ilusión que fuerzas y sin más pretensión que, con ayuda que pedimos a todos nuestros asociados y simpatizantes, esperar el día que con materiales suficientes podamos hacer un ensayo lo más completo posible, que sirva de guía eficaz para la identificación y posterior catalogación por orden de artistas, de todos cuantos ex-libris lleguen a nuestro poder.

En las siguientes planas reproducimos los signos utilizados por artistas que en el dibujo y grabación de ex-libris florecieron en Centro Europa en el primer tercio del siglo actual. En el próximo número daremos una ligera semblanza y reproduciremos algunos de sus trabajos.

Aleš, M.

N. Aleš

M. A.

A.

A.

Alšová-Svobodová, M.

MS

Adámek, Rudolf

R. A.

R. A.

A
R

Alex, A. J.

A. J. A

Baruch, Josef

JB

JB

B

Benda, Jaroslav

B

:B:

Beneš (Buchlovan), B.

B

Beran, Jaro
Bílek, Fr.

JB

F. B

Boettinger, Hugo

HB

H.

Bochořáková

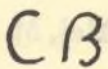
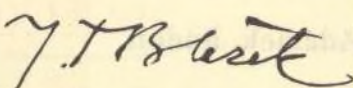
B

B

B

B

B

Bolechová-Brožová		Bouda, Cyril	
Bradáč, Ludvík		Bretschneider, V.	V.B.
Blažek, J. T.			
Brož, Leopold			
Brukner, J.	JB		
Brunner, V. H.			
Burda, Vlad.			
Burka, Ant.			
Bušek, Konstantin	B.	K.B.	
Burghauserová		LB	

Bielawski, J.

J B.

Bříza Josef

B

Cihelka, O.

©

Čadský M.

Č

Čáp, Bohumír

Č

Č

B Č

Čapek, Josef

Č

Čejka, Josef

Č

Čejka

Čermák, J. V.

Č. J. V.

Dillinger, P.

P. D.

Černý, Václav

V. Č.

Dlabač, Jean

J. D.

Čutta, Václav

Č. V.

Donek, Edmund

ED

Doležal, Ant.

. D. A

A D

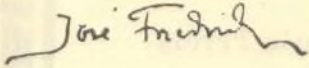
A D

Duša, Ferdiš

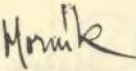
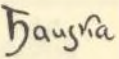
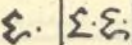
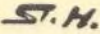
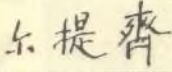
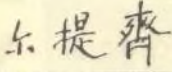
FD

Dvorská, Hedva

CH

Doubrava, Fr. Fencl, Frant.		
Fiala, Ferd.		
Fiala, Oskar		
Fiala, Václav		
Fischerová- Kvěchová, M.		
Flanderka, Jar.		
Fleissig, V.		
Bídlo, František		
Fojtášek, Bedř.		
Friedrich, José		
		

Dvořák Jiří		Grosman L.			
Gellner Fr.				F.G.	F.G.
Guth Zdeněk	G	Harlas O.			O.H.
Hájek Konst.	K.H	Hašek Roman			R.H.
Hála Frant.		Hlaváček Karel			KH
Hála Jan	H.		<i>Jan Hála</i>		
Hrska A. V. Hlavín J.					JH
Häusler Ant		<i>Häusler</i>			
Hehl Vincenc Hnátek Bořivoj					
Hodek Josef					

Hofman Vlastisl.		Hoffmeister Ad.	
Holman Vojtěch		Helcelet Prokop	
Holub E.	HOLUB	Hrabal Arnošt	
Horník Frant.		Hrbek Emanuel	
Hauska Otakar		Hrubý Josef	
Ehrlich Ladislav		Hudeček St.	
Hruška E. A.	   		
Hřímaly Václav		Hübschmann V.	 
Chlebeček Ant.		Chlad Bohdán	
Chytil J. V.		 	
Podpis čínský. Jeho jméno vyslovuje se čínsky: Či-Ti-Örli, čteno v tomto případě z prava =		 Örli - Ti - Či. 3 2 1	

Goth Jan

Š

Joska Vojtěch

J.

Jansa Václav

U. J.

Kaplický Josef

K

Karel Václav

V K

Kettner Josef

Kj

Kašpar Adolf

A. K

AK

K

K.

Kaucký Jindř.

J. K.

Kinský Karel

K

Klicman F. M.

M. K.

M. Klicman

Kirchner Vilém

V. K. z. N.

Klíč Karel

Klíč K

Klimánek Vilém

K

Klusáček K. L.

K

Klír Svatopluk

SK

Kobliha Fr.

F. K

FK

FK

K

FK

FK

FK

Koblitz Arnold

AK

Kočí Josef

JK

Kočura Boh.

K

Köhler Jano

KOEHLER

NOTICIARIO EX-LIBRISTA

EL DR. CASTILLO DE LUCAS A LA ARGENTINA

Por invitación especial del Comité Ejecutivo del Congreso Internacional de Folklore, que se celebrará en Buenos Aires en los días 5 al 10 de diciembre próximo, asistirá nuestro querido compañero el Dr. Castillo de Lucas, premio internacional de folklore por su reciente obra de Folkmedicina.

En la capital de Argentina y en otras ciudades pronunciará conferencias sobre diversos temas de Medicina Popular en centros científicos, médicos por su interés histórico-médico y social.

Deseamos al Dr. Castillo de Lucas muchos triunfos en su viaje y confiamos en regustar sus crónicas al volver de tan interesante excursión científica.

La Directiva de la *Asociación de Ex-libristas Ibéricos*, obsequió con un almuerzo a nuestro querido consocio y colaborador, Dr. Castillo de Lucas, en el Casino de Madrid, y a los postres el Presidente Sr. Conde de Colomby anunció a los votos por el éxito en el viaje, el ruego de que pronuncie en la capital de La Argentina, una conferencia sobre *Ex-libris*, contribuyendo a la difusión y propaganda de este bello arte que, además representa una expresión de amor a los libros.

En Madrid a 19 de noviembre de 1960, reunidos el Jurado designado por la Asociación de Ex-libristas Ibéricos para resolver sobre el concurso ex-libristico convocado en nuestros números XV y XVI de la Revista Ex-Libris, como homenaje a nuestro querido amigo y colaborador de este Boletín, D. Luis Astrana Marín (Q.e.p.d.) y en cuyo certamen de grabados calcográficos para Ex-libris debía simbolizarse alegóricamente su vida, consagrada a las Letras y a la Investigación Histórica, ha examinado los 9 trabajos presentados, habiendo acordado por unanimidad conceder el Premio consistente en 1.000 pesetas al trabajo que lleva por lema «Pro Memoria» y el cual se reproduce en esta Revista. Abierta la correspondiente plica resultó ser autor del mismo D. Rafael Carcedo Medina, Blasco de Garay 59, de Madrid, ilustre especialista en este difícil arte del Ex-librismo.

Firman este acta los miembros que compusieron el Jurado bajo la Presidencia del Excmo. Sr. Conde de Colomby, Presidente de la Asociación de Ex-libristas Ibéricos y que son los siguientes: D. Adolfo Rupérez, D. Alfredo Escribano, Doctor D. Antonio Castillo de Lucas, Doctor D. Enrique Sáez Díaz Casariego, D. Luis Bardón López, D. Raimundo de Miguel y Fernández Flórez, D. José Ignacio Pérez Izquierdo y el Secretario D. Ramón García-Diego de la Huerga.

SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Ex-libris taurinos</i> , por D. José María Gutiérrez Ballesteros, Conde de Colombí...	5
<i>Ex-libris mío!</i> , por D. Alfredo Escribano .	8
<i>El gato en el ex-libris</i> , por el Dr. D. Enrique Sáez	9
<i>Manuel Salvador Carmona</i> , por el Dr. D. Juan Catasús	19
<i>Ex-libris ignorados o poco conocidos</i> , por D. Luis Bardón	30
<i>Ex-libris Xilográficos de Ricardo Vives Sabaté</i> , por D. Antonio Castillo de Lucas ...	34
<i>¿Muerte del intercambio?</i> , por D. Santiago Balaguer Ramírez	41
<i>Ex-libris incógnitos</i> , por D. Santiago Balaguer Ramírez	43
<i>Notas de mi archivo. El ex-libris de un benemérito artesano</i> , por D. José María Gutiérrez Ballesteros, Conde de Colombí.	46
<i>De ex-libris anónimos</i> , por D. Ramón García Diego	49
<i>Marcas y signos de artistas de ex-libris</i> , por D. Luis Bardón	54
NOTICIARIO EX-LIBRISTA	62

Este número contiene los siguientes grabados:

B. Sigalés, grabado por A. Bulbena
Dr. Catasús, grabado por Albarraci.
Luis Astrana Marín, grabado por R. Carcedo.
Luis Bardón López, grabado por Francisco Sabadell.

SUMARIO

Algunos

El libro de la historia por D. Juan María Qui-
roga. Historia, Estado de España. 2
El libro de la historia por D. Antonio de Soto. 2
El libro de la historia por D. Juan de Soto. 2

SE TERMINO LA IMPRESION DE ESTE DECIMOSEPTIMO-
DECIMOCTAVO NUMERO DE «EX-LIBRIS» EN LOS
TALLERES ARTES GRAFICAS LANGA Y CIA.
TAHONA DE LAS DESCALZAS, 6
MADRID

